

El proselitismo de los misioneros del Central American Mission (CAM) durante la primera etapa del Martinato en El Salvador: de 1931 a 1935

José Víctor Villavicencio Ayala
Facultad de Ciencias Sociales
Licenciatura en Teología
Docente Titular.

Resumen

Los primeros años de Gobierno, del General Maximiliano Hernández Martínez, marcaron profundamente la conciencia nacional hasta el día de hoy. El *Central American Bulletin*, (CAM) constituye una fuente primaria de gran importancia para estudiar este período, ya que presenta reflexiones y testimonios de los misioneros que realizaban trabajo proselitista en distintas partes de El Salvador. La presente investigación, es un análisis de veinticinco boletines con el propósito de conocer el tipo de pensamiento social que tenían los misioneros en

las etapas más controvertidas de la historia nacional. El estudio contribuye a redescubrir la identidad social, política y cultural de las misiones de fe en El Salvador, en relación con los Derechos Humanos, los procesos sociales de liberación y la reivindicación de los pueblos originarios durante la primera mitad del siglo XX.

Palabras clave: Martinato, *Central American Bulletin*, Levantamiento de 1932, Pensamiento social cristiano, Misiones de fe, El Salvador.

Introducción

El Martinato es una etapa de dictadura cívico militar en El Salvador, que comenzó en diciembre de 1931 con un Golpe de

Estado, en el que se destituyó al entonces presidente Arturo Araujo y se posicionó el General Maximiliano Hernández Martínez,

en el poder. El Martinato fue un régimen que consolidó a la clase militar en el poder y se convirtió en un "largo capítulo de ininterrumpido control militar" (Archivo General de la Nación, 2012). Se caracterizó por la centralización del poder bajo forma de autoritarismo militar y nacionalismo, y según Gaitán (2008) por ejercer cierto tipo de control social que se refleja en los planes de economía, salud, cultura y educación.

El primer año de gobierno, del General Martínez ocurrió un levantamiento campesino al occidente del país. Era el 22 de enero de 1932 cuando varios campesinos indígenas se sublevaron, atacando las oficinas gubernamentales. La respuesta por parte del Estado fue brutal, catalogándose como un etnocidio, en el que murieron varios miles de personas. Hasta el día de hoy, no se ha podido precisar la cifra de muertos con exactitud, pero los autores hablan de 30 000 a 50 000 personas, entre los cuales sufrieron también pobladores inocentes que no participaron en el levantamiento pero que fueron ejecutadas por sus orígenes indígenas.

El mismo año, los intelectuales afines a Martínez, que controlaban las plataformas de información (Periódicos y Revistas) se dieron a la tarea de escribir para redimir al Estado de esta matanza y culpar al comunismo internacional. Fue hasta que Martínez renunció al poder, cuando comenzó a escribirse un tipo de narrativa alternativa en la que se denunciaban los abusos cometidos por el Estado y se redimía a las víctimas.

En este contexto, los protestantes constituían según algunas estimaciones, un poco más de siete mil adeptos. Eran una minoría en rápido crecimiento, ya que el Estado no los consideraba una amenaza

(Prolades, 2011). Es difícil saber con exactitud si los protestantes eran afines a las políticas gubernamentales y si apoyaron cada una de las acciones emprendidas por Martínez, del mismo modo que lo hacían muchas asociaciones civiles y círculos intelectuales de la época.

Según Montes (1979) la iglesia católica no desempeñó un rol a favor de las víctimas dada la orientación tradicional y conservadora que en aquel tiempo la caracterizaba. Sin embargo, un trabajo de Chanta Martínez (2012) presenta las cartas pastorales del arzobispo de San Salvador, Beloso y Sánchez, quien escribió al presidente intercediendo para que se detuvieran las ejecuciones masivas al occidente del país. En sus cartas pastorales denunció la desigualdad económica y las condiciones precarias en que trabajaban y vivían los campesinos como causas de los recientes disturbios políticos.

Ni vayáis a tildarnos de imprudencia porque os proponemos reformas económicas que sin duda descantillarían un tanto vuestras rentas, precisamente cuando un desfalco nunca visto trastorna hasta los cimientos el mundo de la riqueza social. La crisis económica podría convertirse en pretexto para haceros remisos y diferir a bonancibles tiempos el mejoramiento del colono [...] Podrá ser económicamente imposible el alza súbita del salario y trocar como por ensalmo la condición del labriego; pero apremia trabajar con vigor y presteza en enderezar las injusticias sociales. (Beloso y Sánchez, citado por Chanta Martínez, 2013)

Lo que se esperaría de las iglesias y organizaciones cristianas es un *ethos pro-*

fético en el sentido de defender la vida y denunciar las injusticias. Sin embargo, algo caracterizaba a las misiones de fe de origen estadounidense: el anticomunismo, y en algunos casos cierto grado de clientelismo a favor del gobierno. Durante el martinato, casi todas las asociaciones fueron clausuradas, menos las iglesias. Esto permitió una dinámica de crecimiento y expansión para las iglesias evangélicas; respecto a dicha política:

Se permitió que las congregaciones pentecostales, bautistas, y la Misión Centroamericana, sobrevivieran y crecieran dentro de sus respectivas comunidades a pesar del clima adverso social, económico y político de los años 1930 y 1940. Aunque, la Guardia Nacional ocasionalmente molestaba a los evangélicos, los oficiales militares miraban las congregaciones eclesiales como políticamente inofensivas y moralmente creíbles. (Prolades, 2011, p.7)

Tomando en cuenta estos datos es preciso preguntarse ¿Qué tipo de aceptación tuvo en círculos protestantes las políticas sociales y culturales impulsadas durante el martinato? ¿Qué tipo de pensamiento social cristiano tenían los misioneros del CAM? ¿Brindaron algún tipo de ayuda humanitaria en el contexto de accidentes o desastres naturales que hubo en un lapso de cinco años? ¿Se refleja de algún modo la mentalidad de dominación imperialista y menosprecio por lo indígena en los testimonios de estos misioneros? ¿Actuaron con una ética profética denunciando las injusticias y acompañando a los pobres?

El investigador Huevo Mixco (2017) ha sacado a luz el testimonio, hasta hace poco inédito, del misionero de las Asambleas de Dios Ralph Williams quien fue

testigo ocular del levantamiento de 1932. Su narración adolece de no ser aséptica ya que en sus valoraciones se refleja una mentalidad de dominación cultural y menosprecio por lo indígena. Ve al indio como inferior y salvaje:

Muchos cientos de rebeldes comunistas habían atacado la ciudad, forzando a todos los hombres a acompañarlos so pena de muerte. Mataron a casi todas las autoridades, y tomando todas las armas disponibles, alrededor de las 8 a.m. habían tomado posesión de la ciudad. Conociendo sus despiadados métodos de asesinar y repartirse los despojos, así como su poca tolerancia a toda oposición, nos tranquilizó Sus promesas, leyendo el Salmo 91 y nos entregamos a Su cuidado teniendo gran certeza de que las armas de nuestra batalla no son carnales, sino poderosas en Dios. (Citado por Mixco, 2017)

Más adelante, utiliza el apelativo despectivo de “masas ignorantes”, afirmando que era inútil razonar con ellos porque se encuentran por debajo de la capacidad intelectual del resto de los hombres. Por si fuera poco, minimiza la magnitud de la represión gubernamental cuando alega que “alrededor de 5 mil comunistas han sido asesinados” (Citado por Mixco, 2017). Dato que no concuerda con estimaciones actuales que calculan entre 25 000 y 50 000 mil personas ejecutadas. (Cantor, 2012; Prolades, 2011; Montes, 1988)

Por parte, de la Central American Mission (CAM) el testimonio más valioso es el bridado por Roy McNaught, misionero asignado a Juayúa quien fue testigo ocular y escribió una columna en el boletín

de marzo de 1932. Si bien, en su narrativa no se refleja una mentalidad anti indígena, concuerda en muchos puntos con el pensar del misionero Ralph Williams.

Esta investigación, se fijó como meta analizar el testimonio de los misioneros del CAM a partir de una traducción e interpretación de veinticinco ejemplares del Central American Bulletin, el cual constituye la plataforma oficial de difusión escrita para la organización. Se buscó, extraer y esquematizar los elementos más característicos del pensamiento social de los misioneros del CAM, sobre todo, en los mo-

mentos críticos o más representativos del martinato.

Estudios como éste, contribuyen a redescubrir la identidad evangélica, desvelando el tipo de relación que existía entre fe y praxis durante el período de las misiones de fe norteamericanas que implantaban iglesias en distintas partes del país. Es importante esclarecer cual es el tipo de pensamiento social que tenían estos misioneros fundadores para poder conocer las raíces históricas de los movimientos evangélicos contemporáneos en El Salvador.

Agitaciones políticas: el levantamiento de 1932 y sus secuelas

"The blood of the martyrs is the seed of the church."

La sangre de los mártires es la semilla de la iglesia.

(Rev. Roy McNaught)

La primera agitación política trascendental, que enfrentaron los misioneros del CAM en la década que va de 1930 a 1940, tuvo pocas o nulas implicaciones para la misión evangelística en El Salvador. Es narrada desde Santa Tecla, el 4 de diciembre, por la Sra. Gertrude Bell:

Things have been happening thick and fast during the last couple of days, earthquakes, although slight ones, thunder showers out of season, and a revolution, this latter being the most trying to our faith and nerves. I did not hear the shot and shell except at a distance, but knowing that Miss Williams and the dear believers were near the scene of action made

it exceedingly trying for me. And of course there is no means of communication at such a time. Our only recourse is prayer, and what a power and comfort it is! (CAM, 1931e, P.12)¹

El testimonio hace referencia al Golpe de Estado que llevó al General Maximiliano Hernández Martínez al poder el 2 de diciembre de 1931. Al parecer, no afectó de ningún modo la obra evangelística más que alterando los "nervios" de los misioneros, quienes se encontraban cerca de los acontecimientos. A continuación, describe el tiroteo y la tensión vividas esa misma noche, junto con el desconcierto por no tener noticias de la Sra. Williams o

¹ Las cosas han estado sucediendo bastante rápido durante los últimos días: terremotos, aunque mínimos, tormentas eléctricas fuera de la temporada, y una revolución, siendo esta última la que pone a prueba nuestra fe y nervios. Yo escuché los disparos y el bombardeo solo a la distancia, pero saber que Miss Williams y otros estimados creyentes estaban cerca de la escena de la acción fue bastante complicado para mí. Y desde luego no hay forma de comunicarse a tal hora. Nuestro único recurso es la oración y ¡qué poderosa y reconfortante es!

de otro misionero. En el boletín del 15 de enero de 1932 no existe ninguna otra referencia, aparte de esta, al Golpe de Estado del 2 de diciembre:

There was pretty sharp shooting the night the revolution started, but everything seems to be quiet again. As far as we know none of our people were killed, but the loss of life was heavy considering the short time of fighting. The President fled for safety to our town and was here nearly a whole day. Of course his presence here made it rather dangerous for the town. It was a day of great suspense, with no word from Miss Williams and the imminence of fighting here. (CAM, 1931e, P.12)²

Resulta precipitado explicar este silencio o vacío, interpretándolo como como indiferencia al acontecer político de un pequeño país o como complicidad al nuevo gobierno. El hecho es que, la forma escueta en que se narraron los acontecimientos tan trascendentales para la historia del país, resulta más que sorprendente. El destino del país tomó un giro precipitado hacia las dictaduras militares después de este golpe de Estado, mientras tanto, los boletines del CAM le dedicaban a este acontecimiento unas cuantas líneas.

En el boletín n° 181 de marzo 15 se puede encontrar una nota editorial cuyo encabezado exhibe lo que estaba pasando en la región centroamericana a finales de 1931 y comienzos de 1932. Esta nota lleva por título *Upheavals in Central America* (Agitación en Centroamérica). "Truly we live in days filled with cataclysm, strife and confusion, and everywhere we find men's hearts failing them for fear". (CAM, 1932b, P.2)³ Dentro de estas agitaciones se menciona un levantamiento en Costa Rica con motivo de las elecciones de 1932, acontecimiento que terminó con un saldo de 15 muertos y 36 heridos. Los misioneros tuvieron que huir de la ciudad por temor a ser alcanzados por las balas, según narra el editorial:

Since the last Bulletin, Costa Rica has experienced a brief revolution, the center of which was San Jose, the capital city. Our missionaries were twice ordered out of the city for their own protection, and three bullets passed through our Mission home just five feet above where our missionaries were all in one room. We are grateful for the protecting hand of God in their behalf (CAM, 1932a, P.2)⁴

La peor turbulencia se dio en El Salvador con el levantamiento campesino de 1932. Este acontecimiento terminó

- 2 Hubo tiroteo intenso la noche en que la revolución comenzó, pero parece que todo está tranquilo de nuevo. Hasta donde sabemos, ninguno de los nuestros fue asesinado pero la pérdida de vidas fue bastante considerando lo poco que duró la lucha. El presidente huyó por seguridad a nuestra ciudad y estuvo aquí casi todo un día. Desde luego su presencia aquí hacía más peligrosa la ciudad. Fue un día de gran suspenso sin escuchar palabra de Miss Williams y la inminencia del conflicto aquí.
- 3 En verdad vivimos tiempos llenos de cataclismo, conflictos y confusión, y donde sea vemos los corazones de los hombres decaer a causa del temor.
- 4 Desde el último boletín, Costa Rica ha experimentado una revolución breve, y cuyo centro fue San Jose, la ciudad capital. Se les ordenó dos veces a nuestros misioneros que salieran de la ciudad por su protección y tres balas pasaron por nuestra Casa Misionera a solo cinco pies de donde nuestros misioneros estaban todos reunidos en una habitación. Estamos agradecidos por la mano protectora de Dios que los salvó.

por hundir la obra misionera en Juayúa y cobró la vida de muchos prosélitos evangélicos entre los ladinos e indígenas: *"in its destructive wake is left a trail of blood and tears, much of the blood being that of Christian martyrs; and on first impression it would seem that the accomplishment of four years of gospel labor had been wiped out"* (CAM, 1932b, P.2)⁵

La crónica más detallada que existe en los boletines centroamericanos sobre el levantamiento del 1932 fue escrita por Roy McNaught, misionero en Juayúa y Nahuizalco, quien fue testigo de los atentados revolucionarios y también de la respuesta represiva, por parte del gobierno del General Martínez. A este testimonio, se suman las breves noticias reportadas por el misionero, Robert Bender en San Salvador e Irma Williams y Gertrude Bell en Santa Tecla.

El apartado completo se titula "Horror of Communism in Central America" (Horrores del comunismo en Centroamérica). En el escrito, se refleja la aberración que los misioneros sentían hacia el comunismo internacional por tratarse de un enemigo acérrimo del hombre, la sociedad e incluso del evangelio, según su forma de pensar. Es así como, en el texto se repite 12 veces la palabra rojo(s) y 16 veces la palabra comunista(s). A esto hay que sumar, la expresión "doctrina soviética", con lo que existen en total 29 referencias al comunismo internacional en un solo discurso. Esto refleja que, para los misioneros es más importante denunciar la supuesta

naturaleza comunista del levantamiento y no las causas sociales y económicas que lo propiciaron.

La respuesta del gobierno fue contundente y llegó unas 72 horas después. McNaught afirma que, los enfrentamientos en Juayúa comenzaron a eso de las 3:00 pm. y que los rebeldes no podían oponer resistencia a los elementos del ejército que terminaron reestableciendo el orden total en muy poco tiempo.

Aunque las cifras varían al comparar diversas fuentes, los misioneros han sido informados de que, sólo en Nahuizalco, fueron ejecutados 2500 hombres. A esto, se suman también torturas a mujeres y familiares con el propósito de que indicaran donde se encontraban los comunistas (CAM, 1932b). Cuando narra estas y otras acciones perpetradas por las fuerzas armadas el tono cambia por completo, tampoco omite sus valoraciones personales sobre lo acontecido:

We cannot say that the government was too severe. A man who embraces red doctrines, who rebels against his government, who pillages and burns. Is worthy of death. But not one in a hundred of those who took part in this uprising had any idea of the true nature of communism. They had been well deceived by skillful agitators. (CAM, 1932b, P.25)⁶

Aunque la represión por parte de las fuerzas armadas fue brutal, a McNaught le

5 En su despertar destructivo ha dejado un rastro de sangre y lágrimas siendo mucha de la sangre la de mártires cristianos. A primera vista pareciera que lo logrado en cuatro años de trabajo de evangelización ha sido barrido.

6 No podemos decir que el gobierno era muy severo. Un hombre que acoge las doctrinas rojas, que se rebela contra su gobierno, que saquea e incendia es digno de muerte. Sin embargo, ni siquiera uno de los cientos que formaron parte en este levantamiento tenía la mínima idea de la verdadera naturaleza del comunismo. Habían sido muy bien engañados por diestros agitadores.

parece que esta violencia está justificada ya que cualquier persona que abraza las doctrinas comunistas y se rebela contra el Estado es merecedor de castigo. Hasta el punto de expresar sin reservas su deseo por que el gobierno hubiera exterminado al enemigo comunista hace mucho tiempo atrás. (CAM, 1932b, P.10)

No se lamenta por la vida de aquellos que eran verdaderos comunistas y que fueron ejecutados, sino por aquellos que fueron ajusticiados y que no tuvieron nada que ver con el levantamiento. En su escrito, se narran algunos testimonios que exhiben unas ejecuciones masivas en las que murieron personas inocentes:

The soldiers searched the houses of Juayua first and wherever stolen goods were found the man of that house was taken out and shot. After finishing with Juayua they went out into the country and began bringing in the poor folks. The general and his staff had taken up their quarters in the town hall. They had in their possession a list of those who were communists. The men were brought up before these officers and, if their names were on that list, they were waved off to the place of execution (CAM, 1932b, P.10)⁷

- Acribillamiento indiscriminado de ciudadanos.

They had heard that all the men were to appear at the town hall and accordingly her husband set out to present himself. He had had nothing to do with communism and so he had nothing to fear. On the road he and the companion with whom he walked, without warning and without cause, were shot down. That was the first black news we received, but it was not the last. (CAM, 1932b, P.26)⁸

- Falsas acusaciones contra los creyentes.

This man, don Guadalupe Delarosa, was out in a coffee plantation with a group of workers. The soldiers came along. Among the group were some who were real communists and these accused the others. The soldiers, without further word, lined up the whole group, twenty-two in all, and shot them then and there. (CAM, 1932b, P.26)⁹

La pérdida más sensible para los misioneros fue la muerte del obrero indígena, Pedro Bonito, de quien se afirma que era un evangelista fiel al evangelio que se había ganado el odio y la enemistad de aquellos que no podían ver a un "indio" prosperar (CAM, 1932b). Con apenas dos años de haberse convertido, ya tenía mu-

7 Los soldados inspeccionaron las casas de Juayúa primero y donde encontraban mercancía robada sacaban al hombre de la casa y le disparaban. Luego de terminar con Juayúa se fueron hacia el campo y comenzaron a traer a la gente pobre. El general y sus hombres habían tomado su lugar en la alcaldía. Tenían en posesión una lista de quienes eran comunistas. Los hombres eran traídos delante de éstos oficiales y si sus nombres aparecían en la lista, se les hacía un ademán de despedida hacia el lugar de ejecución.

8 Habían escuchado que todos los hombres debían presentarse en la alcaldía del pueblo y en consecuencia su esposo se hizo presente. Él no había tenido nada que ver con el comunismo y por ende no tenía nada que temer: En el camino le dispararon a él y al acompañante con que caminaba sin aviso y sin razón.

9 Este hombre, don Guadalupe Delarosa, se encontraba en un plantío de café con otros trabajadores. Los soldados llegaron. Entre el grupo había unos que eran en verdad comunistas y éstos acusaron a los demás. Los soldados, sin mediar palabra, alinearon a todo el grupo, veintidos en total, y les dispararon en ese momento y lugar.

chos logros entre los creyentes de Juayúa. Las circunstancias de su muerte no son del todo claras, sin embargo, se sospecha que sus enemigos inventaron falsas acusaciones contra él, aprovechando las turbulencias del levantamiento indígena, para que fuera ajusticiado por las autoridades.

Los boletines reportan falsas acusaciones que provocaron la muerte a muchos creyentes. Se dice que protestantes y comunistas son la misma cosa: *"It is freely rumored around that the believers are the ring leaders of the communists"* (CAM, 1932b, P.26).¹⁰ Sólo en Juayúa, la revolución y las turbulencias posteriores, han dejado como saldo 4 viudas y 17 huérfanos que ahora están bajo la tutela de los misioneros.

I have been told that in some places the soldiers are taking away the New Testaments that the believers carry, saying that these are communistic propaganda. In Nahuizalco it was said that they were going to finish off with all the believers and I was warned not to go there as my presence might produce more disturbance. (CAM, 1932b, P.26)¹¹

Tiempo después, el misionero R. Bender reportó desde San Salvador un incidente en el que un misionero fue a parar a la cárcel, debido a sospechas de las autoridades. Esto se dio en el contexto de unas reuniones evangelísticas que tuvieron lugar en un pueblo anónimo dando como resultado varias conversiones. Cuando el alcalde supo de estas reuniones mandó a encarcelar al líder del grupo, Don Escamilla, quizás por sospechar que los adiestraba en

las doctrinas comunistas. Por supuesto, el relato está narrado en un tono triunfalista que exalta la obra evangelística y está calcado, a todas luces, del episodio de Pablo ante Agripa en Hechos de los Apóstoles, Cap. 26.

When the mayor heard it he had don Escamilla arrested. Escamilla told him he was preaching the gospel. (I guess the mayor thought he was a communist). He then asked that don Escamilla preach the gospel to him. The commotion which was caused brought the whole town together, and when they heard the message, many acknowledged that it was the truth, and are now hungry to hear more. (CAM, 1932c, P.14)

Debido a los rumores que vinculan la obra misionera con los disturbios comunistas, las autoridades sospechan de los creyentes. McNaught tiene que abandonar Juayúa el 11 de febrero, muy preocupado por el destino de las personas que deja atrás. Las acusaciones no son del todo falsas, ya que, la información de los boletines confirma la participación de creyentes en el levantamiento. Si el mismo McNaught considera que los rebeldes merecían el castigo represivo del gobierno ¿Consintió la muerte de estos creyentes que efectivamente participaron en el levantamiento de 1932?

Five believers were shot in Juayua and nothing has been heard of one other since the outbreak. Two of these were more or less connected with the communistic activities; the

10 Se rumora libremente por todas partes de que los creyentes son los cabecillas de los comunistas.

11 Se me ha informado que en algunos lugares los soldados le quitan a los creyentes los Nuevos Testamentos que llevan sosteniendo que son propaganda comunista. Se dijo que en Nahuizalco iban a deshacerse de todos los creyentes y se me advirtió no ir allá porque mi presencia podía causar más disturbios.

remainder, as far as we know, were entirely innocent...¹² The enemies of the gospel are making the most of this trouble to discredit us, saying that the believers are genuine communists. As a few of the believers were mixed up in the affair, it lends color to their statement. (CAM, 1932b, P.27)¹³

McNaught informa también de los integrantes de una familia que participaron en el saqueo de Juayúa. A los hombres que lograron escapar y a sus familias se les prohibió la entrada en la iglesia. Los castigó con esa severidad considerando que por culpa de ellos la sospecha de las autoridades cayó sobre los demás creyentes. Para él es totalmente inconcebible que un cristiano participe en obras de saqueo de una ciudad bajo las ideologías comunistas.

Two families of believers were mixed up in communism. They took part in the sacking of the town, hence the feeling against us now. Some of the men of these families were shot and others escaped. I have decided not to allow the men and women (the women were quite prominent in the sacking of Juayua) of these families to attend our meetings. This seems to be a hard sentence, but when they have not learned or do not care to

learn after three years of preaching and teaching that it is not right to rob, then their case seems hopeless. (CAM, 1932c, P.16)¹⁴

Incluso, dos meses después del levantamiento, el ejército sigue ejecutando personas. El 27 de marzo, McNaught reporta que aún se respira una atmósfera de miedo y que alrededor de 600 personas han sido ejecutadas, sólo en ese mes (CAM, 1932c). Informa también que, a pesar de los esfuerzos de las autoridades civiles por que sólo se ejecuten los verdaderos comunistas, todavía se escuchan rumores de que todos los protestantes, tarde o temprano, serán asesinados. La misión debe enfrentar el estado de inseguridad generado por el levantamiento y sus efectos posteriores. En La Libertad, la Sra. Gertrude Bell reporta que están realizando sus reuniones periódicamente, pero deben lidiar con un estricto toque de queda a las 9:00 p. m. (CAM, 1932d).

Es importante contrastar las valoraciones iniciales de McNaught en el texto *Horrors of Communism in Central América*, con estas líneas tomadas del boletín 184 de septiembre. En el primer texto, arremete contra los comunistas por considerar que fueron ellos los que engañaron a los indios y los manipularon para crear esta rebelión. Llega al extremo de justificar la extrema

12 Cinco creyentes fueron fusilados en Juayúa y nada se ha escuchado de los otros desde la revuelta. Dos estaban más o menos conectados con las actividades comunistas; los restantes, hasta donde sabemos, eran completamente inocentes.

13 Los enemigos del evangelio causan el mayor problema al desacreditarnos diciendo que los creyentes son comunistas genuinos. Dado que algunos de los creyentes estaban involucrados en el asunto esto se prestaba para validar su declaración.

14 Dos familias de creyentes estaban mezcladas con el comunismo. Formaron parte del saqueo del pueblo. De ahí el sentimiento en contra nuestra. A algunos de los hombres de éstas familias les dispararon y otros escaparon. He decidido no permitirle a los hombres y mujeres (las mujeres fueron prominentes en el saqueo de Juayúa) de éstas familias asistir a nuestras reuniones. Ésta parece ser una sentencia dura pero cuando no han aprendido o no les importa aprender después de tres años de predicación y enseñanza que no es correcto robar entonces su caso no parece tener esperanza.

brutalidad de las fuerzas gubernamentales y únicamente se lamenta por aquellos que fueron asesinados sin haber participado en los saqueos. Nada dice de las condiciones sociales o económicas que causaron esta rebelión. Sólo le interesa condenar su su-puesta naturaleza y orígenes comunistas.

Por el contrario, en el brevísimo texto del boletín 184, menciona que existen causas sociales y económicas que dieron lugar al conflicto. Estas causas no son explicadas a profundidad, pero se refieren a las condiciones deplorables e injustas en que trabajan los campesinos; la miseria y explotación que son parte de su diario vivir. Incluso anuncia que otras revoluciones son posibles debido a que las condiciones de los pobres son peores que nunca antes. A primera vista, parece que, siete meses después de haber escritos sus primeras valoraciones, algo lo hizo cambiar de opinión, o al menos, afinar mejor sus ideas acerca del conflicto. ¿Será que tuvo tiempo para observar más críticamente la realidad de los campesinos indígenas en las fincas y esto lo movió a una conversión?

La misión de la iglesia y el destino de las naciones

Los misioneros del CAM enfrentaron grandes turbulencias que afectaron negativamente la obra proselitista durante los primeros años del martinato. Las pérdidas humanas de muchos creyentes indígenas en la zona occidental del país, sumado a las falsas acusaciones de que el evangelio y el comunismo eran la misma cosa, se convirtieron en grandes obstáculos para el avance del evangelio en El Salvador. Cuan-

Después de un año en los Estados Unidos, McNaught regresa a El Salvador y visita el lugar del levantamiento. En su primera carta, fechada en enero 18, informa que la obra ha sido continuada por un obrero nativo, don Amadeo, que también ha conseguido iniciar una nueva obra en Acajutla. Sus primeras impresiones del pueblo de Nahuizalco son lúgubres: "*Nahuizalco is a sad and forlorn place. The absence of men is still noticeable. (Most of them were shot in the communist rebellion two years ago)*" (CAM, 1934b, p.7)¹⁵

Un dato importante es que la represión gubernamental no acabó por completo con los cristianos indígenas en el occidente del país. McNaught describe como muy placentero el encuentro con los familiares de Pedro Bonito, el obrero indígena que había sido ejecutado debido a falsas acusaciones de ser comunista. Afirma que, además de los familiares de Pedro existen otros siete indígenas que asisten a los cultos en Juayúa (CAM, 1934b). Es sorprendente que no existan más noticias acerca de estos sectores indígenas que sobrevivieron a la masacre del 32 y que entregaron sus vidas al evangelio.

do se busca en los boletines algún posicionamiento de los misioneros con respecto a estas turbulencias políticas, sólo se encuentra una columna escrita por McNaught que se titula *Horrors of Communism in Central America*. En este escrito, el autor se dedica a condenar el carácter comunista del levantamiento, hasta el extremo de justificar la brutalidad con que las fuerzas gubernamentales actuaron en contra de

15 Nahuizalco es un lugar triste y abandonado. La ausencia de hombres es todavía notoria (la mayoría de ellos fueron ejecutados en la rebelión comunista hace dos años)

los rebeldes. Lo que se esperaría de un misionero evangélico es una condena enérgica contra aquella brutalidad que aniquiló a tantos, en cambio, el escrito refleja un total desentendimiento por las causas sociales y económicas que generaron el conflicto; aunado a un repudio total hacia las doctrinas comunistas. Esta actitud de desentendimiento está estrechamente ligada al concepto de iglesia y misión que tenían McNaught, Bender y los demás.

En un artículo del Dr. C. I. Scofield, al comienzo del boletín 193, se encuentra desarrollado el tema de la misión de la iglesia en el mundo, según como se entendía en la Central American Mission. El artículo se titula *"The Church's Responsibility, What?"* (La responsabilidad de la iglesia, ¿el qué?). En este escrito, dejaron plasmada la ideología, el propósito y la razón de ser que les impulsaba a realizar su trabajo proselitista en los países centroamericanos.

The evangelization of the world, and not its conversion, is the mission committed to us. To do this, to preach the gospel unto the uttermost parts of the earth, to offer salvation to every creature is our responsibility. It is the divinely appointed means for the calling out a people for his name, the church, the "Ecclesia." So long as we persist in the error that to us is committed the conquest of the world, that it is our business to get the world converted, we shall devote to that purpose the resourc-

es in men and money which, in great part ought to be used for evangelization. (CAM, 1934b, P.1)¹⁶

Según este escrito, la iglesia es únicamente un agente evangelizador en el mundo, su función queda reducida al proselitismo. El destino de una nación, su conversión o condenación, no depende de la iglesia; ya que ésta tiene como único encargo predicar el evangelio en el mundo. Nada se dice de cómo la iglesia debe incidir en el mundo, de cómo debe esta ponerse del lado de los pobres y los que sufren.

No se dice nada de la obligación profética de la iglesia en denunciar las estructuras de maldad e injusticia. Todos los recursos de la iglesia, humanos y materiales deberán ser invertidos en lo que consideraran su única misión: *"A country is evangelized when the góspel has been fully preached there"* (CAM, 1934b, P.2).¹⁷ Cuando el evangelio ha sido totalmente predicado en un país, se espera que el destino de la nación sea transformado hacia la grandeza. Este pensamiento aparece muy claro en un artículo de Kennet Grub, del boletín 201, que se titula: *"The Gospel between two seas"* (El Evangelio entre dos océanos).

Lo que escribió Grubb, es un reflejo del mito de la nación cristiana, que el autor Hughes (2005) explica como aquella certeza que tienen los norteamericanos de que la grandeza de su nación está estrechamente ligada a sus raíces cristianas. *"Some of the greatest intellectual and spiritu-*

16 La evangelización del mundo, y no su conversión, es la misión encomendada a nosotros. Para lograrlo, predicar el evangelio hasta los lugares más recónditos del mundo, ofrecer salvación a cada criatura, es nuestra responsabilidad. Es el significado divinamente fijado para el llamado de un pueblo en su nombre, la iglesia, la eclesía. Mientras persistamos en el error de que se nos ha encomendado conquistar el mundo, de que nuestro asunto es hacer que el mundo se convierta, estaremos invirtiendo a ese propósito los recursos en hombres y dinero que, en gran parte pudieran utilizarse para la evangelización.

17 Un país ha sido evangelizado cuando el evangelio ha sido totalmente predicado allí.

al achievements of mankind have been born in small countries. It seems to be the destiny of many small nations to defend ideals and to embrace Truth" (CAM, 1935d, P.1).¹⁸ Según esto, los países centroamericanos no deben subestimarse por ser los más pequeños del continente, ya que si estas "pequeñas naciones de América" abrazan la verdad podrán alcanzar su destino glorioso en Dios.

El camino para alcanzar esta grandeza es sólo a través de la conversión al evangelio. Sin embargo, hay un obstáculo que hay que superar para que las naciones de Centroamérica puedan alcanzar este grandioso destino: el clericalismo y la revolución, ya que ambos son igual de dañinos y comparten un mismo principio – la superstición. Si estas naciones alcanzarán algún día su propósito en Dios es algo imposible de contestar por el momento:

Whether the small nations of America will ever attain to such a destiny, is a question which it is impossible to answer. But if they do, it will be because the gospel has taken root in the hearts of their citizens... No greater service can be rendered to these nations than to implant in the hearts of their people the living seed of the Word of God. (CAM, 1935d, P.1)¹⁹

El clericalismo político, que señala Grubb, es comparable con las doctrinas revolucionarias de corte comunista: ambos, el sacerdote y el revolucionario, viven a la sombra de otros y necesitan hacerse de la confianza ciega de los demás puestos en ellos. La revolución puede ser necesaria, pero siempre termina siendo una superstición y engaño. En ambos: clericalismo y revolución, son explotados los tontos por parte de los astutos (CAM, 1935d). Ambos consisten en levantar a las masas haciéndolas creer que se les está sirviendo con devoción, cuando en realidad se les está conduciendo a la ruina de una nación.

There is no real remedy for this state of affairs as such; it is a symptom of a much graver disease. Political stability cannot be gained as an object in itself. In order to obtain it, a nation must achieve something much larger which includes it. These moral obstacles are of much greater importance than the material ones, such as absence of communications, earthquakes, natural poverty, and so forth. (CAM, 1935d, P.2)²⁰

En este punto, Grubb hace un análisis que resulta fundamental para comprender cuál era la mentalidad de los misioneros hacia los procesos sociales de revolución que se estaban dando en Centro América en la década de 1930 a 1940. Tanto el

- 18 Algunos de los más grandes logros espirituales e intelectuales de la humanidad han surgido en países pequeños. Parece que el destino de muchas naciones pequeñas es defender sus ideales y abrazar la verdad.
- 19 Si las pequeñas naciones de América alcanzarán algún día un destino como este, es una pregunta que es imposible de contestar. Pero si ellas lo hacen, será porque el evangelio ha echado raíces en los corazones de sus ciudadanos... no hay servicio más grande que pueda hacerse a estas naciones que implantar en los corazones de su gente la semilla viviente de la Palabra de Dios.
- 20 No existe un verdadero remedio para este estado de cosas como tal; es un síntoma de una enfermedad mucho más grave. La estabilidad política no puede ser lograda como un objeto en sí mismo. Para poder obtenerla, una nación debe alcanzar algo que es mucho más grande y que la incluye. Estos obstáculos morales son de mucha más importancia que los materiales, como la ausencia de comunicaciones, terremotos, pobreza natural, y otros más.

clericalismo político, como las revoluciones comunistas son síntomas de una misma enfermedad; y para esta enfermedad no existe otra cura que no sea la conversión al evangelio por parte de las naciones. De este modo, la estabilidad política sólo es alcanzable por la predicación del evangelio y no por otros medios.

Así mismo, afirma que los obstáculos más importantes que las naciones deben superar son los morales y no los materiales como terremotos, pobreza, comunicación, entre otros. Es por estas razones, que se puede comprender el pensamiento social de los misioneros o la total ausencia del mismo. Están interesados en que las naciones alcancen su destino glorioso en Dios, pero consideran que lo único que vale la pena hacer para ayudarlas en ese propósito es combatir el mal moral, a través de la predicación del evangelio.

Lo que los misioneros piensan de la crisis social y económica de los países centroamericanos, está ligada siempre a su aceptación o rechazo del evangelio predicado. Los problemas sociales de Centro América dependen de la oposición que las personas ponen al evangelio. El comunismo internacional y el clericalismo político constituyen para Grubb los mayores obstáculos. Piensa que, si se modernizan los países de Centroamérica y se resuelven los conflictos sociales y económicos, los problemas espirituales continuarán. En fin, la

salud espiritual conducirá a la salud social y no viceversa:

But it will not solve the social problema of Guatemala's masses, or the agrarian one of Salvador, or that of the banana zone in Honduras, or the lack of civic conscience in Nicaragua. It is with the opposition that the heart of man contains to the gospel, that we have to do. The modernization of Central America will remove the material difficulties, but the spiritual will remain. No government plan will meet them fundamentally; they are met only in the plan of salvation. (CAM, 1935d, P.2)²¹

En el mismo boletín n°201, se encuentra el artículo de Mildred W. Spain que se titula "*El Salvador, Country of progress*" (El Salvador, país de progreso). Consiste en un panegírico que exalta las características del país, comenzando por su belleza natural, su alto grado de industrialización, pero, sobre todo, por ser un país ejemplar en su desarrollo evangélico.

If one of the countries exhibits, above the others, an outstanding progress along lines of evangelical development, the distinction should perhaps go to Salvador; and certainly nowhere is there to be found a more gratifying outreach on the part of native Christians in the work of extending the gospel. (CAM, 1935d, P.3)²²

21 Pero no resolverá los problemas de las masas en Guatemala, o los agrarios en Salvador, o los de la zona bananera en Honduras, o la falta de conciencia cívica en Nicaragua. Es con la oposición del corazón del hombre contra el evangelio con lo que tenemos que lidiar. La modernización de Centroamérica resolverá las dificultades materiales, pero las espirituales quedarán. Ningún plan de gobierno las conocerá fundamentalmente; ellas sólo son conocidas en el plan de salvación.

22 Si hay una nación que exhiba, sobre las demás, un grandioso progreso en la línea de desarrollo evangélico, la distinción será para El Salvador; y ciertamente en ningún lugar se encuentra un impacto tan gratificante en el trabajo de los nativos cristianos extendiendo el evangelio.

No hay duda de que en términos de proselitismo evangélico El Salvador se destacó entre los demás países centroamericanos, pero cabe preguntarse si el país también era un ejemplo de progreso económico y político como afirma Spain. Entre el 13 y 15 de enero del mismo año se llevaron a cabo unas elecciones fraudulentas en las que el General Maximiliano Her-

Discusión de resultados

El investigador Luis Roberto Huevo, presenta una carta de Roy McNaught que forma parte de una correspondencia más amplia sostenida entre este misionero y el Secretario General de la Misión Centroamericana en Texas. En esta correspondencia McNaught le explica al Secretario General el peligro que corren los creyentes debido a una estricta ley marcial: "las autoridades al recibir la noticia de un comunista inmediatamente van en su búsqueda y le disparan al instante sin hacer ningún tipo de pregunta" (McNaught, citado por Mixco, 2011).

Ante estos reportes, la oficina en Dallas, Tx, responde con consternación. "Lamenta lo sucedido y apela a que se realice una protesta al Gobierno ante los hechos acaecidos, pero no por las vidas perdidas, sino por los bienes materiales de su propiedad que se habían dañado" (Mixco, 2011). La capilla en Nahuizalco había resultado dañada, las biblias fueron quemadas y los bienes saqueados por parte de los soldados y elementos armados paramilitares (CAM, 1932b). Ante este reporte se insta a McNaught para aliarse con otros misioneros bautistas y hacer un reclamo al gobierno por el inmueble, pero nada se dice de interceder por las incontables vidas de creyentes que estaban siendo ejecutados brutalmente.

nández Martínez, era el único candidato y cuyos resultados nunca fueron publicados. ¿Era entonces El Salvador un ejemplo de progreso político? Más bien, lo que existía en el año 1935 en el país era una deuda para con los principios democráticos, deuda que se materializaba en una dictadura militar que cada año se consolidaba con más fuerza en el país.

A pesar de este desentendimiento por las vidas de creyentes que se estaban perdiendo, y sumado a esto, el repudio hacia algunos creyentes que participaron en el levantamiento; no se encuentra en los boletines ningún rastro de lo que pudiera denominarse mentalidad anti-indígena. McNaught se muestra consternado por las magnitudes de la matanza y por el hecho de que Nahuizalco se ha quedado casi sin personas. Se lamenta todavía más por la muerte del indígena Pedro Bonito, que era muy apreciado entre los misioneros por su fervor hacia la predicación entre los indígenas.

Esta mentalidad anti-indígena se encuentra, en cambio, en la correspondencia del misionero de las Asambleas de Dios Rafael Williams, quien también fue testigo directo de los acontecimientos de enero de 1932, mientras se encontraba haciendo trabajo proselitista en Tacuba, municipio de Ahuachapán. Cuando el misionero se refiere a los campesinos indígenas que participaron en el levantamiento los califica de la manera siguiente: "*como el indio está más bien por debajo del promedio en inteligencia, temimos que sería de poco beneficio para nosotros tratar de razonar con ellos, por lo que nos mantuvimos todo el día con las puertas cerradas*" (Traducción de Mixco, 2017) A esto se suman expresiones como "masas

ignorantes" y "el ignorante indio". McNaught, en cambio, se refiere a los campesinos indígenas que participaron en la matanza con un tono respetuoso. No los culpabiliza directamente, sino que afirma que fueron engañados por los comunistas y fueron empujados por éstos mismos hacia su propia ruina.

El repudio del misionero es hacia los comunistas que, según él, incitaron el levantamiento; no es hacia los indígenas que participaron en estos actos. Sin embargo, se muestra bastante intolerante hacia aquellos que, siendo creyentes, participaron del levantamiento. A éstos los expulsó de la iglesia junto con sus familiares porque le parece que actos como la violencia y el saqueo sistematizado no deben ser parte de la conducta de un creyente nacido de nuevo.

Incluso, varios meses después, denuncia las condiciones de la gente más pobre como causales del levantamiento campesino (CAM, 1932e). Advierte también, que otras revoluciones son perfectamente posibles si estas condiciones no son removidas en su totalidad. En este sentido, hay una concomitancia con el escrito pastoral de Mons. Belloso y Sánchez, citado por Martínez (2013), en el que denuncia que las doctrinas del comunismo han penetrado en el país debido a las condiciones en que viven los campesinos y colonos, siendo los más desfavorecidos en el orden económico.

Muy contrario a la mentalidad colonialista o anti-indígena, McNaught escribe unas de las líneas más emotivas en el boletín 193, cuando narra el encuentro con los familiares de Pedro Bonito que habían sobrevivido a la matanza. Junto con ellos, hay otros siete indígenas que asisten a las reuniones y están deseosos de continuar la obra en aquel lugar (CAM, 1934b). De ninguna ma-

nera los ve como masas ignorantes, o como personas que están "muy por debajo en el promedio de inteligencia" en comparación del hombre blanco. Para McNaught los indígenas son compañeros y consiervos, víctimas de las instigaciones del comunismo internacional.

Sin embargo, es muy poco lo que se hizo a favor de los más afectados, no sólo por los disturbios políticos, sino también por los desastres naturales, accidentes humanos y otras crisis que tuvieron lugar durante los primeros cinco años de martinato en El Salvador. De esta manera se ratifica la afirmación de que "el mundo religioso protestante evangélico salvadoreño se ha mantenido de espaldas en relación a las luchas por las reivindicaciones sociales de las mayorías populares de nuestro país" (Mixco, 2014).

Aunque estos desastres fueron devastadores para el país, no se les dedicó tanta atención como a otro menester que aparecerá en todos los boletines sin excepción. A partir del boletín 186, de enero de 1933, existe una preocupación sobre la cual se canaliza casi todo el espacio de los boletines dedicados a El Salvador: la construcción de la nueva capilla en San Salvador. Robert Bender está embaucado en una construcción en la que participan varios de los creyentes, recibiendo solamente los alimentos a manera de salario.

En el calendario de oración de todos los boletines siguientes se incluye dos únicas peticiones: 1. Los dos mil dólares requeridos para finalizar la capilla en San Salvador; 2. Por la distribución del mensaje impreso: tratados evangelísticos.

Conclusiones

Con todo y sus silencios, los boletines permiten establecer cuál fue el posicionamiento de McNaught, y quizás de todos los misioneros del CAM, con respecto a los acontecimientos de 1932: 1. Los comunistas fueron responsables del levantamiento campesino que se convirtió en un instrumento de Satanás para afectar a la misión, sobre todo en Nahuizalco donde la población indígena fue casi exterminada por completo, 2. No se puede culpar al gobierno de haber actuado con severidad ya que le es lícito utilizar cualquier exceso de fuerza con el propósito de exterminar al enemigo común: el comunismo, 3. Los campesinos indígenas que se involucraron en el levantamiento no tuvieron la culpa ya que fueron engañados por los comunistas, 4. Aquellos que siendo cristianos participaron del levantamiento fueron expulsados de la iglesia por considerarse que la conducta revolucionaria es contraria a la ética y los valores del evangelio.

Consideran que en algunos casos las revoluciones son necesarias, pero casi siempre terminan siendo superstición y engaño (1935d). La influencia del comunismo internacional y el fanatismo católico son presentados como los obstáculos más importantes que frenan a las naciones centroamericanas en su camino hacia su destino glorioso en Dios. Es por eso que, el levantamiento de 1932 resulta algo tan desdeñable para ellos, debido a que consideran que tiene un origen y naturaleza comunistas.

Según se puede constatar en las columnas editoriales de Scofield (CAM, 1934b), Grubb (CAM, 1935d) y Spain (CAM, 1935d), los misioneros creían en un

destino fabuloso para los países centroamericanos, siempre y cuando sus ciudadanos fueran capaces de aceptar la Verdad. La transformación social debía comenzar por la transformación de los corazones de los hombres a través del poder del evangelio; y no por reformas económicas que sólo removerían las dificultades de manera parcial. En palabras de Grubb: "La modernización de Centroamérica resolverá las dificultades materiales, pero las espirituales quedarán" (1935d, P.2)

En un lapso de cinco años, aparte de las turbulencias políticas, hubo dos siniestros que golpearon al país y que fueron objeto de una mención moderada en los boletines: un accidente con explosivos en el puerto La Libertad (CAM, 1934c) y un huracán con efectos devastadores para Honduras y El Salvador (1934d). Ambos siniestros significaron grandes pérdidas materiales y humanas. A los misioneros del CAM les satisface saber que ningún creyente evangélico murió o resultó herido y esta circunstancia les fue de mucha ayuda en las controversias contra los católicos: la vida e integridad de los evangélicos preservada en medio de una serie de catástrofes les es por sello de aprobación por parte de Dios a la misión. Nada se dice de algún tipo de ayuda humanitaria que los misioneros hayan brindado a los afectados.

El tema que ocupará casi todo el espacio en los boletines siguientes, del 1932 al 1935 es en torno a la construcción de la nueva capilla en San Salvador. Bender describe en detalle los avances y retrocesos en el proyecto de construcción que necesita alrededor de dos mil dólares para su completa finalización. Este afán se ve agra-

vado por el crecimiento numérico que ha tenido la obra proselitista, Bender informa que en un culto presidido por Don Joaquín Vela no había ni un solo asiento vacío (CAM, 1933d), y también por la época lluviosa que demanda tener la construcción lista con un techo en buenas condiciones. En la sección de oración correspondiente a El Salvador (carátula posterior de todos los boletines), hay solo dos peticiones: para

que Dios provea dos mil dólares necesarios para finalizar la construcción y por la distribución del mensaje de salvación impreso en tratados. Para los autores de los boletines la misión de la iglesia se limita a predicar por todas partes. La nueva capilla en San Salvador será el lugar indicado para congregar a todos los prosélitos que acepten este mensaje.

Referencias bibliográficas

Medios impresos

- Archivo General de la Nación, Volumen CLV. (2012). *El Salvador: Historia Mínima 1811 – 2011*. Santo Domingo: Editorial Buho, S. R. L.
- Ceruti Guldberg, H. (1997). *Hacia una metodología de la historia de las ideas (filosóficas) en América Latina*. México: Centro coordinador y difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM.
- Chanta Martínez, R. (2013). El pensamiento social cristiano salvadoreño: el caso de Monseñor José Alfonso Beloso y Sánchez (1927-1935). *Teoría y Praxis*. 11 (22), 83-94.
- Ching, E., López Bernal, C. G., Tilley, V. (2007). *Las masas, la matanza y el martinato en El Salvador*. San Salvador: UCA Editores.
- Fundación Konrad Adenauer, Instituto de Estudios Social Cristiano. (2004). *Actualidad del pensamiento social cristiano*. Perú: Tarea Gráfica Educativa.
- Lara Martínez, R. (2011). *Política de la Cultura del Martinato*. San Salvador: Editorial Universidad Don Bosco.
- Lindo Fuentes, H. (2004). Políticas de la memoria: levantamiento de 1932 en El Salvador. *Revista Historia*. 49 (50), 287 – 316.
- Martín Hernández, I. (2014). *El trauma de 1932 en la narrativa de El Salvador*. (Tesis

Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.

- Martínez Martínez, R. (2011). *El genocidio cultural de 1932: narrativas y memorias de la represión*. (Tesis para optar al título de Maestro en filosofía iberoamericana). Universidad Centroamericana José Simeón Cañas: El Salvador.
- Montes, S. (1988). Levantamientos campesinos en El Salvador. *Realidad Económico-Social*. (Enero-Febrero, 1988), 79 – 100.
- Montoya, A. (1984). Antes del 32. *Boletín de Ciencias Económicas y Sociales*, Departamento de Economía, UCA. (4), 191-207.
- Pagan, S. (ed.) (2016). *La iglesia evangélica hispana en los Estados Unidos*. CA, USA: Ed. Elk Glove.
- Urbina Gaitán, C. (2008). Estado y control social en El Salvador (1931-1944). *Realidad y Reflexión*. 7 (22), 82-110.

Medios digitales

- Bukele Kattán, A. (2015). El martinato (1931 – 1944). [Revista digital Nurain Magazine]. Fecha de consulta: 3 de febrero de 2017. Disponible en: http://www.nurainmagazine.info/index.php?option=com_k2&view=item&id=345:martinato&Itemid=211
- Huezo Mixco, L. R. (2011, Septiembre 01). "Business as usual": La iglesia evan-

- gética salvadoreña y los sucesos de 1932. *El Faro*. Recuperado de: <https://elfaro.net/es/201409/academico/15886/%E2%80%9CBusiness-as-usual%E2%80%9D-La-Iglesia-Evang%C3%A9lica-salvadore%C3%B1a-y-los-sucesos-de-1932.htm>
- Huezo Mixco, L. R. (2017). La matanza del 32 vista por un inglés [Periódico digital *El Faro*]. Fecha de consulta: 19 de enero 2016. Disponible en: https://elfaro.net/es/201701/ef_academico/19851/La-matanza-de-1932-vista-por-un-ingles-C3%A9s.htm
- Mejía Burgos, O. (2015). Aliados con Martínez [Periódico digital *El Faro*]. Fecha de consulta: 19 de enero 2016. Disponible en: <http://www.elfaro.net/es/201506/academico/17065>
- Prolades. (2011). Enciclopedia de Religión en Las Américas y la Península Ibérica: El Salvador. Recuperado de: www.prolades.com/historiografia/3-El-Salvador/rel_els09spn.pdf
- Vega Cantor, R. *Rebelión y masacre en el pulgarcito de América* [Rebelión. Página web sobre Derechos Humanos y Movimientos Sociales] (2012) Fecha de consulta: 11 de enero 2017. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=154534>.
- Boletines Centroamericanos (Central American Bulletin):
- Central American Mission. (1931f). *The Central American Bulletin*. Nov 15 – N°179.
- Central American Mission. (1932a). *The Central American Bulletin*. Jan 15 – N°180.
- Central American Mission. (1932b). *The Central American Bulletin*. Mar 15 – N°181.
- Central American Mission. (1932c). *The Central American Bulletin*. May 15 – N°182.
- Central American Mission. (1932d). *The Central American Bulletin*. Jul 15 – N°183.
- Central American Mission. (1932e). *The Central American Bulletin*. Sep 15 – N°184.
- Central American Mission. (1932f). *The Central American Bulletin*. Nov 15 – N°185.
- Central American Mission. (1933a). *The Central American Bulletin*. Jan 15 – N°186.
- Central American Mission. (1933b). *The Central American Bulletin*. Mar 15 – N°187.
- Central American Mission. (1933c). *The Central American Bulletin*. May 15 – N°188.
- Central American Mission. (1933d). *The Central American Bulletin*. Jul 15 – N°189.
- Central American Mission. (1933e). *The Central American Bulletin*. Sep 15 – N°190.
- Central American Mission. (1933f). *The Central American Bulletin*. Nov 15 – N°191.
- Central American Mission. (1934a). *The Central American Bulletin*. Jan 15 – N°192.
- Central American Mission. (1934b). *The Central American Bulletin*. Mar 15 – N°193.
- Central American Mission. (1934c). *The Central American Bulletin*. May 15 – N°194.
- Central American Mission. (1934d). *The Central American Bulletin*. Jul 15 – N°195.
- Central American Mission. (1934e). *The Central American Bulletin*. Sep 15 – N°196.
- Central American Mission. (1934f). *The Central American Bulletin*. Nov 15 – N°197.
- Central American Mission. (1935a). *The Central American Bulletin*. Jan 15 – N°198.
- Central American Mission. (1935b). *The Central American Bulletin*. Mar 15 – N°199.
- Central American Mission. (1935c). *The Central American Bulletin*. May 15 – N°200.
- Central American Mission. (1935d). *The Central American Bulletin*. Jul 15 – N°201.
- Central American Mission. (1935e). *The Central American Bulletin*. Sep 15 – N°202.
- Central American Mission. (1935f). *The Central American Bulletin*. Nov 15 – N°203.